

1859 en Córdoba recobrándola las tropas de Oronoz y Cobos, habiendo resistido los liberales en Metlac y en el Fortín.

Desde que en la capital se supo que Miramon reprochaba el pronunciamiento de Navidad y los actos de él emanados, todos se preguntaban de qué modo acabaría la situación que se atravesaba desde el 20 de Diciembre. Entretanto la actitud del partido reaccionario era toda de expectativa, cuando los constitucionalistas trabajaban unidos con actividad.

Hasta fines de Enero solamente habían reconocido al nuevo presidente las guarniciones de México, Puebla, Orizava, Querétaro, San Luis y Guadalajara y en Toluca fué planteada la cuestión de otra manera, pues el coronel Orihuela proclamó el plan de Tacubaya precisamente con Miramon de presidente, y separó del mando al general Callejo.

Después de tomar á Irapuato se dirigieron los gefes Blanco, Coronado, Arteaga y otros sobre San Miguel de Allende, y marchó una parte de sus fuerzas sobre Celaya á donde entraron; Roque Monroy seguía en Maravatio, y estrechado el sitio de San Luis tuvo el general Velez que declarar la plaza en estado de sitio; y los principales elementos de los constitucionalistas eran sacados de Veracruz, Tamaulipas, Guerrero, Michoacan y Oajaca, aunque en tales Estados no faltaban partidas armadas en favor del gobierno de Tacubaya, siendo siempre Veracruz el núcleo de la revolución.

Creíase que Miramon modificaría la resolución que mostró de no aceptar los sucesos de la capital, tan luego como supiera que había sido nombrado presidente; pero tal creencia fué errada pues aquel joven general ratificó su primera resolución, mostrándose aun más decidido á volver las cosas públicas al estado que guardaban antes del 23 de Diciembre. En todas las poblaciones del tránsito era recibido Miramon con salvos y repiques y venía asegurando que estaba resuelto á hacer personalmente la campaña de Veracruz, y aunque asegu-

1859 raba que iba á reponer á Zuloaga, se comprendió que al fin quedaría de presidente pues mandó amueblar el palacio de Chapultepec, y antes preguntó á los gefes de la guarnición de la capital si le reconocían como general en jefe. Por estos días fué tan intenso el frío en México que se vió el raro fenómeno de que nevara.

La anarquía y el desorden que reinaban en las filas de los reaccionarios aumentaron las esperanzas de los constitucionalistas, quienes recibieron por voz de mando la palabra adelantada expedida en Veracruz, á donde llegaron porción de emigrados de Córdoba.

Reconocido el general Miramon por los gefes de la guarnición de la capital, entregó el general Robles el mando de esta ciudad en la mañana del 21 de Enero al general Salas, retirándose á la vida privada. En la casa de éste general se había formado una junta de gefes y al mismo tiempo que reconocieron á Miramon, acordaron que pasara una comisión á dar aviso previo de ello al Sr. Robles; los comisionados fueron los generales Callejo y Valle, á quienes dijo Robles que opinando por la unión y abnegación de todos los individuos del ejército, y que debiendo dejar libre á Miramon para que obrara según le pareciera, esperaba que le fuera designado el que debía sucederle; y Miramon designó para ello al general Salas.

El joven general llegó á Chapultepec el mismo 21 á las cinco y cuarto de la tarde, anunciándolo una salva de artillería y un repique á vuelo; formáronle guardia el cuerpo de inválidos y los alumnos del colegio militar. Desde Querétaro había vuelto á anunciar su resolución definitiva de renunciar la presidencia de la república y mandado que se pusiera en todo su vigor el plan proclamado en Tacubaya á fines del año de 1857 y reformado en México; la carta en que esto comunicaba Miramon á Robles tenía este notable párrafo: "Me es sensible no adoptar un partido conforme á los deseos que V. E. se ha servi-

1859 do manifestarme en sus últimas comunicaciones; pero ante los intereses de la patria y mis principios, estoy decidido á sacrificar hasta mis mas caras afecciones y las mas distinguidas consideraciones personales; y yo creo firmemente que México dará un gran paso á su engrandecimiento, el dia en que no sean los pronunciamientos y las defecciones los medios de cambiar un gobierno, y el dia en que el ejército tenga por máxima invariable que la lealtad es la primera virtud del soldado." La conducta seguida por Miramon fué altamente política, pues sentó por base la moralidad en las acciones; ¿pero tuvo bastante sabiduría para llevar á cabo sus máximas?

Salas entregó el mando á Miramon y en la tarde del 22 hubo una junta á la que asistieron Zuloaga, los secretarios del despacho y el general Miramon, en ella se trató de saber si la vuelta de Zuloaga al poder seria permanente ó transitoria, acordándose esto último.

Varios oficiales pertenecientes á la division que antes mandó Echeagaray fueron presos, y muchos liberales exaltados abandonaron la capital desde que llegó Miramon. Este expidió un decreto el 23 de Enero restableciendo en todo su vigor el plan de Tacubaya proclamado el 17 de Diciembre de 1857 y reformado el 11 de Enero de 1858 y que en consecuencia seguia en la presidencia el general Zuloaga; el decreto fué publicado por bando nacional saludando el acto con 21 cañonazos y repiques á vuelo en todas las iglesias, asistiendo el ayuntamiento y el gobernador del distrito Azcárate, dos cuerpos de infantería, tres de caballería y una batería de campaña; al acto de restablecer el gobierno, que se verificó en el salon de embajadores, concurrieron las autoridades y todos los funcionarios públicos, rodeando al resucitado presidente los ministros; ahí pronunció Miramon un discurso llamando á ese dia uno de los mas grandes que ocuparian nuestra historia y calificó de peligrosa la revolucion que acababa de acaudillar Robles. Zuloa-

ga le contestó que la gloria y toda la grandeza de aquellos actos reflejaria sobre el jóven general y se pronunciaron otros varios discursos, dando fin al acto el general Zuloaga con una alocucion, consolándose de que la Providencia habia arreglado las cosas de la manera que pasaban. Tal fué el resultado del ensayo hecho por Robles y Echeagaray y tal la nueva leccion que vino á demostrar lo irrealizable de ciertas teorías que engañan presentándose halagüeñas; volvió el sistema reaccionario á imperar con todos sus ódios, sus venganzas y su estrechez de miras. Miramon fué felicitado por una comision que representaba á la *parte sana* de la sociedad, por lo bien que habia procedido defendiendo el órden y la legalidad; en aquella comision estaban los Sres. conde de la Cortina, general Cervantes, Dr. Ormaechea, y D. Luis G. Chávarri. Los actos de Robles en materia de hacienda se pusieron á revision.

Zuloaga dispuso que la falta de presidente interino de la república, fuera cubierta por el presidente de la suprema corte, que en caso de renuncia la tomaria en consideracion el consejo de gobierno y en caso de vacante por cualquiera causa, las juntas de los departamentos nombrarian al presidente.

Al instalarse de nuevo el gobierno de Zuloaga, el ministerio renunció, pero el presidente no admitió la renuncia; fueron declarados nulos todos los actos que en asuntos de guerra habia ejercido Robles, tambien renunciaron el gobernador Azcárate y el gefe de policia, Lagarde, y aun el Sr. Zuloaga; habiendo sido convocado el consejo de Estado para que resolviera sobre esto, y siendo el Lic. D. Ignacio Pavon presidente de la suprema corte, á él tocaba la presidencia de la república mientras se hacia la nueva eleccion por la junta de notables, segun el plan de Tacubaya, y se creyó que en tal caso saldria electo Miramon, quien designaria la persona que habia de gobernar en su ausencia. Pero se vió con asombro que el ministerio se presentó ante el consejo para retirar la renuncia de Zuloaga, y en-

1859 tonces dió éste un decreto declarando que era prerogativa suya nombrar presidente sustituto (Enero 29), y nombró á Miramon para este puesto.

Publicado por bando nacional el decreto que nombró al presidente sustituto, se creyó que ya estaba salvado el expediente de la legalidad, cuyo acto acabó de poner en ridículo á Zuloaga. Miramon tomó posesion de la presidencia el 2 de Febrero, con las formalidades de estilo, y prestó el juramento de desempeñar leal y fielmente el cargo, acatar la religion católica y procurar el bien de los mexicanos, y en aquel acto hubo discursos y felicitaciones. Zuloaga fué el primero que gritó ¡viva el presidente sustituto! Al tomar Miramon la presidencia, se hicieron algunas fiestas; el nuevo presidente no nombró desde luego ministerio, y dejó en el despacho á los oficiales mayores, llamó á la capital al general Oronoz para conferenciar sobre la campaña que se iba á abrir sobre Veracruz, nombró al general Escobar mayor general de la division del ejército de Oriente é impuso una contribucion atroz de uno por ciento sobre todo capital que excediera de \$1,000. Así los primeros dias de su advenimiento fueron consagrados á ceremonias políticas y religiosas, á las felicitaciones y preparativos para la campaña de Veracruz.

Miguel Miramon nació en la ciudad de México el 29 de Setiembre de 1832; entró como alumno del colegio militar en 10 de Febrero de 1846 y en 13 de Setiembre de 1848 ascendió á cabo en aquel establecimiento y á sargento 2º en 7 de Noviembre del mismo.¹ En Febrero de 1847 sostuvo al supremo

¹ Miramon era descendiente de una familia francesa radicada cerca de Pau, ennoblecida á mediados del siglo XVII. Cuando Miramon fué presidente, el ministro frances M. de Gabriac, por encargo espreso de aquel, hizo buscar en los archivos en Francia todos los antecedentes y los entregó á Miramon.

gobierno y en el mismo año se halló en las acciones de guerra dadas al ejército norte-americano en el Molino del Rey los dias 8 y 11 de Setiembre y en Chapultepec el 12 y el 13, habiendo sido hecho prisionero y herido de posta en la cara en el asalto de dicho punto; permaneció en tal estado desde el 13 de Setiembre del mismo año hasta Junio de 1848 en que fué celebrada la paz.

El 7 de Marzo de 1851 ascendió á subteniente alumno, al mismo grado en artillería el 29 de Octubre de 1852 y en 11 de Abril de 1853 á teniente del colegio militar. En Diciembre de 1852 marchó á la campaña del Departamento de Jalisco á las órdenes del general Miñon y concurrió á la campaña del departamento de México, batiéndose en el punto llamado la Huerta de Tejupilco y Tlacuachinapa, bajo las órdenes de los generales Salas y Rosas Landa, y recibió el grado de capitán de infantería el 26 de Junio de 1853, y en 26 de Setiembre del mismo año, igual grado del colegio; hecho comandante de batallon en 15 de Octubre de 1854, marchó á la campaña del Sur, batiéndose en Mescala, Xochipala, Zopilote y Temajalco, distinguiéndose muy particularmente en el último punto, por lo que se le concedió el grado de teniente coronel en 6 de Julio de 1855, y en 30 del mismo mes, el de coronel efectivo. En Diciembre de ese año marchó á la campaña de Puebla, y habiendo tomado parte, segun hemos dicho, en el movimiento reaccionario iniciado en Zacapoaxtla, se halló en la batalla de Ocotlan, en 8 de Marzo de 1856, batiéndose con los batallones 10º y 11º en la Loma de Montero, defendida por mas de 4,000 hombres, y en el sitio de Puebla; estuvo en la accion dada el dia 9 en las garitas de esta ciudad, retirándose espontánea y oportunamente al centro, logrando conservar así la plaza, cuyas principales trincheras cubrió con un batallon; durante el sitio tomó parte muy activa en la defensa, y mandó el punto de la "Concordia."

1859

En 20 de Octubre del mismo año proclamó en Puebla la revolución, y con el carácter de segundo en jefe, y á la cabeza de 300 soldados permanentes y 600 paisanos defendió la plaza por espacio de 43 días, de los ataques de un ejército que pasó de 10,000 hombres, haciendo mucho daño á los asaltantes, y rehusó tomar parte en la capitulación de la referida plaza, de donde se escapó; puesto de nuevo á la cabeza de 150 hombres, sorprendió con 80 de ellos, el 18 de Enero de 1857, la ciudad de Toluca, apoderándose de algunas piezas de artillería ligera, y clavó las de batalla, con aquellas se dirigió sobre Temascaltepec, defendido por 200 hombres, y tuvo que retirarse herido; fué reducido á prision en Abril, por el gobierno de Ayutla, y habiendo logrado evadirse en Setiembre, marchó, en Diciembre, á unirse á las fuerzas de la reaccion que habia en el Sur, y con el carácter de segundo en jefe, volvió sobre Cuernavaca, cuya ciudad ocupó, haciendo capitular á las fuerzas que lo defendian.

De este punto se dirigió, en Enero de 1858, á la capital de la república, y el 20 del mismo mes atacó el Hospicio y la Ex-Acordada, cuyos puntos tomó por la fuerza, y entonces se le concedió el grado de general de brigada, en 25 de Enero. Establecida en la capital la administracion reaccionaria, marchó con su brigada á Toluca, y en Febrero pasó á llevar á efecto la campaña del interior, mandando la brigada de vanguardia, y estuvo en las acciones de Salamanca, dadas en la tarde del 9 y mañana del 10 de Marzo, mandando la primera division, y con el carácter de segundo en jefe del ejército. Destruida la coalicion, persiguió á sus contrarios, cuyos restos hizo capitular en Guadalajara, de donde envió fuerzas sobre Aguascalientes y Zacatecas, y luego se dirigió en auxilio de la plaza de San Luis Potosí, cuya plaza abandonaron los liberales al acercarse, y entró á ella el 12 de Setiembre, despues dió la batalla en el pueblo de Ahualulco, del 25 al 29 de Setiembre, donde

1859

derrotó completamente á los liberales, cogiéndoles 31 piezas de artillería, parque, y mas de 300 prisioneros. En Diciembre del mismo marchó sobre Guadalajara, forzó el paso del rio de Toluclan, por el pueblo de Poncitlan, y despues dió la reñida accion de la hacienda de Atequiza, ocupando en seguida la capital del departamento, y siguió en persecucion de las fuerzas contrarias, forzando el rio de Tuxpan, por los Novillos, rumbo á Colima, á cuya plaza entró el 25 de Diciembre, y atacó á los liberales en San Joaquin el 26 del mismo, derrotándolos completamente, quitándoles varias piezas de artillería, todo el parque y trenes, y dejó guarnecida la plaza de Colima por fuerzas reaccionarias, habiendo ascendido á general de division el 22 de Diciembre, dándosele una cruz y una espada de honor. Ahora vamos á verlo haciendo la campaña de Veracruz y lo seguiremos hasta su muerte.

Tenia figura simpática, cuerpo bajo y delgado, maneras elegantes, mirada investigadora, frente despejada, y su alma era de vigoroso temple; tuvo verdaderos amigos y lo fué sinceramente de aquellos á quienes dió tan dulce título.

Otra de las partes de la república que mas sufrieron con la revolucion fué el Estado ó territorio de Tlaxcala, coligado con Veracruz para la defensa de la constitucion.

Habiendo dejado á Huamantla los reaccionarios el 2 de Enero dirigiéndose á Puebla por el Pinar, Alatraste, que habia estado en Terrenate, ocupó aquella poblacion y dejándola al poco tiempo marchó por dentro del monte de la Malintzi y se situó en el pueblo de San Miguel Canoa, frente y á poca distancia de Puebla y tambien Carbajal se aproximó á esta ciudad presentándose por el camino de Tlaxcala; de los prisioneros que éste habia hecho en San Martin tan solo habia quedado en poder de Alatraste el Lic. Almazan, pues los generales Miñon y Galindo, habian marchado á Veracruz; Almazan fué canjeado por el Lic. Alarid preso en Puebla desde el año anterior.

1859

No pudiendo permanecer en Canoa los liberales, se retiraron á Tlaxcala acordando en junta de guerra que presidió Alatríste, sostenerse en Cerro Blanco, cuyo punto fué ocupado el 10 de Enero por el batallón de Tlaxcala y á esta ciudad llegó el coronel Romero Vargas conduciendo un gran convoy de armas y parque remitido de Veracruz para las fuerzas liberales y que estuvo á punto de caer en poder de Negrete en los Llanos; el coronel Chacon pretendió hacerse del convoy por una sorpresa en la madrugada del 16, pero encontrando en San Pablo á Carbajal, tuvieron tiempo los liberales de salvar el cargamento conduciéndolo á Cerro Blanco, y despues de un combate en el cerro de Acxotla pasó el jefe reaccionario á Tlaxcala que abandonó á las pocas horas y regresó á Puebla.

En estos dias nombró el Sr. Saldaña al C. Luis Leon, gobernador sustituto de Tlaxcala, y el 31 de Enero fué desocupado el punto de Cerro Blanco y conducidas todas las fuerzas á la Sierra de Puebla.

Declarado Huamantla por Zuloaga capital del territorio, contribuyó tal determinacion á alimentar la guerra, utilizando los gefes liberales el espíritu de localismo, y aquellos desgraciados pueblos fueron sacrificados á las violencias y atentados consiguientes á una guerra sin moralidad. No pudiendo mejorar tan triste situacion el gobernador Saldaña, habia delegado sus facultades en el jefe Luis Leon, y Carbajal era el jefe mas activo que tenian las fuerzas de aquel territorio, que sufrió saqueos y donde eran robados cuantos pasajeros transitaban; ahí fué arruinada la agricultura, la propiedad quedó sin garantías y muchas familias emigraron lejos del hogar doméstico, ante el terror que inspiraban las guerrillas, y principalmente la de un individuo llamado Bañuelos, que acaudillaba mas de 200 ladrones.

Los constitucionalistas no descansaban: Casales entraba á Cuautla, en Toluca estuvo á punto de estallar una conspiracion,

1859

Islas y Eslava asaltaban á Tlalpam, y se retiraban á Ajusco, Carretero derrotaba un destacamento en la Cañada, el general Ampudia se ponía al frente de las tropas de Zacatlan y en Huauchinango aumentaban las suyas los Cravioto. Mazatlan era asediado por las fuerzas de Pesqueira, y en el departamento de Guanajuato tan solo existia guarnicion en la capital entrando Antillon á San Felipe.

Miramón consiguió los recursos necesarios para hacer la campaña de Veracruz contando desde luego con \$300,000 proporcionados por el clero y los propietarios, y con la mayor actividad dispuso que salieran tropas y trenes; nombró gefes del ejército de reserva á Casanova, Ruelas, Cuevas y Ayestaran.

Los amigos y partidarios de Miramón le dieron un convite en el salón de Minería, cuyo local fué extraordinariamente iluminado y adornado con trofeos militares, y se pusieron inscripciones con los nombres de los lugares donde el jóven general habia ganado alguna batalla. Miramón tuvo á su lado á los representantes de Francia y el Ecuador, no asistiendo los de la Gran Bretaña y Guatemala, ni el delegado apostólico; estuvieron los obispos Madrid y Vereá, el canónigo Ormaechea, los magistrados Pavón, Lares, Aguilar, Bocanegra, Atristrain y Arriola, el presidente del consejo de Estado D. Manuel Larrainzar y muchos generales y paisanos, quienes pronunciaron multitud de brándis, en uno de los cuales lo hizo el vizconde Gabriac por la felicidad de México, el conde de la Cortina por la intervencion de las potencias europeas en México, y varios por el buen éxito de la campaña de Veracruz; Miramón se mostró agradecido al obsequio y dirigió palabras amistosas á los representantes de las naciones amigas.

La contribucion del uno por ciento sobre toda clase de capital físico ó moral, causó grande alarma; desde luego se revela lo atroz del impuesto, pues el capital se deducia por la utilidad ó sueldos que se disfrutaban, resultando que un jornalero

1859 que ganaba dos y medio reales diarios debería pagar 10 pesos, que es 1 p^o del capital que representaba su jornal, mientras que exceptuándose los capitales menores de \$1,000 quedaba exento de pagar aquel que tenía una cantidad que no llegaba á esa aunque la tuviera en giro, por lo que se hicieron muchas representaciones en contra de aquella ley. También en San Luis y otras poblaciones fueron decretados impuestos excesivos.

En Puebla y en Orizava se hicieron magníficos preparativos para recibir á Miramon, y aunque el gefe Márquez pidió ser ocupado en la campaña de Veracruz, no se le concedió. En Orizava se publicó por bando nacional, el decreto que nombró á Miramon presidente sustituto, asistiendo el Activo de México, Fijo de Veracruz y 8° de línea, notándose que dejaron de concurrir casi todos los miembros del ayuntamiento.

Miramón se resolvió á nombrar ministerio, á fin de que su gobierno quedara representado en la capital mientras él hacía la campaña de Veracruz; el ministerio fué compuesto del Sr. D. Manuel Díez de Bonilla para las relaciones exteriores, D. Teófilo Marín para gobernación, D. Manuel Larrainzar para justicia, D. Gabriel Sagaceta para hacienda, D. Severo Castillo para guerra y D. Octaviano Muñoz Ledo para fomento, quienes prestaron juramento el día 14; las personas nombradas eran las mas apropiadas para sostener la causa del retroceso.

El 14 de Febrero salieron de México los cuerpos que componían la división de reserva del ejército de Oriente, destinados á operar sobre Veracruz, habiendo antes formado en la calzada del Paseo Nuevo al mando de los generales Casanova y Ruelas; acudió mucha gente á ver á los soldados que iban á acometer una empresa calculada de gigantesca; allí se presentó Miramon con el uniforme de general de división y recorrió las filas acompañado de los generales Casanova y Escobar y de su estado mayor, victoreó al ejército y á la causa conservado-

1859 ra, y fué saludado con entusiasmo por las tropas y los espectadores, y también se presentó la esposa del general, que iba en coche escoltada por una porción de caballeros; Miramon se retiró cerca de las once de la mañana, volviendo á palacio, y poco después la división de reserva, formada en columna, emprendió la marcha, pasando por las calles de San Francisco y Plateros, á salir por San Lázaro; iban el 1° y 2° Ligeros, el batallón de Celaya, dos baterías, y varios escuadrones cerrando la marcha; gran número de trenes y carros con parque seguían á la división, y el gefe de ingenieros D. Manuel Robles, ascendido á general efectivo de brigada, salió á las dos de la tarde del mismo día, y también algunos presos políticos, una sección de oficiales de marina, y casi todo el presidio destinado á trabajar en lo que se ofreciera. El cabecilla José María Cobos fué nombrado comandante general de Veracruz, y gobernador interino del mismo el Lic. D. Manuel M. Rivadeneyra; gefe interino de la división el general Negrete.

En la capital era tan grande la leva que los traficantes se negaban á conducir allí sus efectos, encareciendo los de primera necesidad, y ningún caso se hacía del llanto de las mujeres y de los niños que siempre seguían á los aprehendidos.

Veracruz se fortificó todo lo que era posible, habiendo ahí una guarnición de 1,500 hombres, la mayor parte guardias nacionales de Oaxaca, Veracruz y la costa; abriéronse fosos, se artillaron las alturas de la ciudad, los baluartes y las murallas, y se prepararon minas para la defensa, trabajándose en todo con fé y entusiasmo, y las fuerzas que defendían algunas gargantas de la sierra, recibieron orden de replegarse al puerto, donde pudieron haberse reunido hasta 3,000 soldados, además de los que fueron llamados de Tampico. Era seguro que retardando un mes la permanencia de las tropas reaccionarias en la costa, el clima se encargaría de acabar con ellas.

Miramón dejó la capital el 16 á las diez y cuarto de la ma-